

ME 84/12

COMEDIA JOCO-SERIA  
LOS ESPOSOS REUNIDOS,  
EN DOS ACTOS:  
POR DON LUIS MONZIN.  
REPRESENTADA POR LA COMPAÑIA  
DEL SEÑOR LUIS NAVARRO.



MADRID:

POR DON ANTONIO CRUZADO : CALLE DEL PRADO.

AÑO DE MDCCXCIX.



## PROLOGO.

**E**n esta Comedia se ha procurado mostrar , el carácter de muchos jóvenes, que con poca experiencia del mundo, dan rienda suelta á sus pasiones; faltando á los debéres de la Religion, del honor, y modestia; fomentandose mas estos vicios con las malas compañías como lo conoce, y confiesa el mismo fingido Don Jacinto el que abandona á su Esposa (aun antes de conocerla) por entregarse á una libertad culpable hasta que la Divina Providencia hace que se apasione con todo extremo de aquella misma esposa que habia abandonado enteramente. En la fingida Leonor, se vé una muger prudente, modesta y recogida que á pesar de la ingratitude de su esposo, le ama siempre, y que luego que por el papel que la escribe sospecha que es su marido procura sagáz con fingidas astucias empeñarle hasta lo sumo para descubrir si el amor que la manifiesta es verdadero, hasta que estando asegurada se declara, y manifiesta.

En Don Luis se vé un verdadero amigo aconsejandole siempre (sin atender á sus propios intereses) lo que es justo, y lo que Dios nos manda.

En el criado Felipe, se da un modelo de como debian ser todos, y ley que habian de profesar á los amos, pues por no descubrir los defectos del suyo sufre honrrado, encierro, y mal tratamiento, de modo que en esta Comedia no obstante que es joco-seria; entre sus gracias, y chistes, se hallan repetidas y sembradas maximas, proposiciones y advertencias de la mas sana moral; deduciendose al cabo que la Divina bondad, siempre atenta á nuestro bien por medios no esperados nos trae al conocimiento de nuestros errores, para con los auxilios de su santa gracia los detestemos y procuremos la enmienda.

PERSONAS.

*Don Bernardo*, baxo el nombre de Don Jacinto.  
*Don Luis* amigo de Don Jacinto.  
*Don Antonio*, oficial, amigo de Don Luis.  
*Felipe*, criado de Don Jacinto.  
*Leonor* fingida viuda.  
*Doña Rosa* su amiga.  
*Pasqual*, Galopin.  
*Pedro*, Comprador.  
*Juana* criada.

ACTORES.

♣ Sr. Manuel García.  
♣ Sr. Bernardo Gil.  
♣ Sr. Félix de Cubas  
♣ Sr. Mariano Querol.  
♣ Sra. RITA LUNA.  
♣ Sra. Rosa García.  
♣ Sr. Josef Cortes  
♣ Sr. Manuel Leon.  
♣ Sra. Joaquina Artiaga.

*La Escena es en Sevilla en la calle y casa de Doña Leonor que viven juntas.*

*Mutación de callecorta, y sale Don Luis.*

*Luis.* Ya me falta la paciencia  
al ver que no encuentro medio  
de conquistar el cariño  
de ésta ingrata! yo la quiero,  
ella lo sabe, y me estima,  
pero á nuestro casamiento  
no tan solo no dá oídos,  
pero dice con imperio  
que no será nunca, y que  
en la vida le hable de eso.

*Yo estoy apunto:—*

*Sale Don Anton.* Don Luis? *Oficial.*

*Luis.* Don Antonio?

*Ant.* A hablaros vengo  
en un asunto:— (por vida:—)  
que aun yo propio me avergüenzo.

*Luis.* Qué decis?

*Ant.* Lo que escuchais:  
no es para mi un vilipendio  
que habiendo muerto en campaña  
los enemigos á cientos  
y siendo un hombre que tiene  
dadas tantas pruebas de ello,  
haya incurrido en la infamia  
en la bajeza y desprecio  
de querer á una muger!

*Luis.* Todos los hombres nacemos  
sujetos á esa pasión.

*Ant.* Pues en todos es mal hecho,  
que el hombre es fuerte, y no debe  
sujetarse al debil sexo.

*Luis.* Pues los héroes mas famosos  
que ha habido en el universo  
han amado.

*Ant.* Eso es probar  
que fueron tan majadero  
ellos como yo, y que todos  
lo erramos de medio á medio

*Luis.* Pero decid:—

*Ant.* Escuchame  
que os voy á infamar del cuento:  
vos amais á Doña Rosa

*Luis.* Y vos la amais? *alterado.*

*Ant.* Ni por pienso, *con sonrisa.*  
que las prendas de un amigo  
las miro yo con respeto!  
Pero á su amiga Leonor

la viuda, que está viviendo  
con Doña Rosa, la adoro  
con tal fuerza, y tal extremo  
amigo, que la he entregado,  
á pesar de mis esfuerzos,  
de par en par la memoria,  
voluntad y entendimiento.

*Luis.* Las tres potencias del alma!

*Ant.* Y así ha quedado mi cuerpo,  
porque solo tiene un alma  
de cántaro; que os confieso,  
que de verme en tal estado  
me áburro y me desespero.

*Luis.* Y bien qué es lo que quereis?

*Sale Felip.* A estos preguntaries  
quiero *reparando en ellos.*  
pues los hallo al paso. *Ant.* Yo  
Don Luis:—

*Felip.* Nobles caballeros, *llega á ellas*  
por Dios:— *quitándose el sombr.*

*Luis.* perdonad hermano.

*Felip.* Sin escucharme primero:—

*Luis.* Ya os digo que perdoneis.

*Ant.* Idos no seais molesto.

*Felip.* Qué molesto ni que alforja! *Po-*  
tienen vms. por cierto *nase el sombr.*  
famosas despachaderas *ahora vuelu.*  
ambos, para un fotastero.

*Luis.* No pedis limosna?

*Felip.* Un diablo:  
tengo yo traza ni aspecto  
de pobreton? que perdone:  
no perdonaré ni á meca  
que es quanto puedo jurar  
con perdon de los gallegos,

*Los 2.* Entendimos...

*Felip.* Mal hicisteis, *Poniéndose serio.*

*Luis.* Qué quereis pues?

*Felip.* Yo pretendo  
me digais si lo sabcis,  
si está cerca ó está léjos  
la calle de San Eloy.

*Luis.* Aquella que allí estais viendo  
es la que buscáis. *Señala á la izq.*

*Felip.* Y en ella  
sabeis donde un caballero  
vive, que se llama:—

*Luis.* Cómo?

*Fil.* Don Luis de Roxas.

*Luis.* Yo mesmo

soy decid lo que quer eis

*Felip.* Vos sois! quanto lo celebró!

pues me escuso así de andar

preguatando é inquiriendo:

pues Señor mio; mi amo

vuestro antigüo, y verdadero

amigo, llegó ayer noche

á Sevilla, y quiere veros

y daros dos mil abrazos,

ó diez mil, como haya tiempo.

*Luis.* Cómo se llama?

*Felip.* Se llama

Don Jacinto Montenegro.

*Luis.* En mi vida he conocido

á semejante sugeto.

*Ant.* Os chanceais?

*Felip.* No Señor,

yo en mi vida me chanco,

que soy hombre muy formal.

*Luis.* Pues hombre yo no lo entiendo.

*Felip.* Es que mi amo no se llama

Don Jacinto Montenegro.

*Luis.* Qué decís?

*Felip.* Que aqueste nombre

es nombre que se ha supuesto,

para librarse de ciertas

drogas en que no me meto.

*Luis.* Pues cómo puedo caer

en quién es?

*Felip.* Este es el cuento,

que vm. le conoca, y mucho

por su nombre verdadero,

y por el fingido, no

le conoceis ni por pienso.

de modo que por su nombre

sois su amigo ha mucho tiempo

y por el que ahora ha tomado

imposible es conocerlo:

de manera Señor mio

que es mi amo á un mismo tiempo

desconocido de vos

por Jacinto Montenegro

y por el nombre de pila

muy antigüo amigo vuestro.

*Luis.* Hombre sin ensartar tanto

podierais decir lo mesma.

*Ant.* Vm. no tiene pepita  
en la lengua?

*Felip.* No por cierto,  
quando llega la ocasion  
á qualesquiera sugeto  
le digo una desvergüenza  
y yo me quedo sereno.

*Ant.* Y alguna vez no os han roto  
la cabeza?

*Felip.* No por cierto  
porqu's hubiera escarmetado,  
entónces; pues un probervio  
antigüo, nos dice que el  
loco por la pena es cuerdo.

*Luis.* Dexemos eso, y decidme  
el nombre de vuestro dueño,  
y saldremos de las dudas.

*Felip.* Vendreis en conocimiento  
al instante que le oigais.

*Luis.* Eso es lo que yddeseo:  
cómo se llama?

*Felip.* Se llama:-

*Luis.* Despachad.

*Felip.* Tenga vm. pecho:

Don:- Don:-

*Luis.* Proseguid.

*Felip.* Señor,  
que vivo es usted de genio!  
se llama:-

*Luis.* Cómo se llama?

*Felip.* La verdad, yo no me acuerde

*Luis.* Vive Díos:-

*Ant.* Dejad que dé empuña la espada.

á este loco el escarmiento

*Felip.* Si Díos no me dió memoria  
Señores que culpa tengo! señalando  
nuestra posada es allí, á la derecha.  
á ella voy, y al punto vuelvo  
con mi amo, porque él mejor  
que yo, sabrá por extenso,  
de quando le bautizaron  
el nombre que le pasieron. *vase.*

*Luis.* El es loco.

*Ant.* Por si acaso  
fuere lo que dice cierto,  
antes que vengan, deciros  
solicito lo que intento.

*Luis.* Decid.

*Ant.*

*Ant.* Que me introduzcáis en casa de Rosa quiero para tener ocasion de declararla mi afecto, á Leonor, por si consigo:—

*Luis.* Amigo yo no me atrevo, pues á Doña Rosa, tan indiferente la veo para conmigo:—

*Ant.* Ya sé que es adusta con extremo. Pero al ménos á Leonor dad parte de que la quiero: decidla que todo un hombre como yo, que ha hecho desprecio del amor, se mira ya de sus ojos prisionero, que la respuesta que dé me servirá de gobierno ó para plantarle nuevas baterias á su pecho; ó hacer una retirada á costa del sentimiento.

*Luis.* Aunque es Leonor inflexible segun se vé, yo os ofrezco hablarla al momento: á Dios.

*Ant.* Y yo agradecido:— pero el hombre aquí con su amo se encamina: yo me ausento confiado en vos.

*Luis.* Bien podéis

*Ant.* Pero guardarme secreto, pues de que sepan que amo á una muger me avergüenzo. *vase.*

*Luis.* Quién este amigo será.

*Salen por la derecha Felipe y Don Jacinto que así que ve á Don Luis; corre con precipitacion á abrazarle.*

*Jac.* Don Luis!

*Luis.* Que es lo que estoy viendo! Don Bernardo...

*Felip.* Este es su nombre.

*Luis.* Me lo decís á buen tiempo.

*Felip.* Mas vale tarde que nunca.

*Luis.* Vive Dios que aun no lo creo! en Sevilla Don Bernardo alzando de Guzman? *la voz.*

*Jac.* Hablad mas quedo

Don Luis porque me perdeis.

*Luis.* Hombre qué diablos es esto?

*Felip.* Esto es, que pretende vm. que nos zurren el colete, No he dicho que es Don Jacinto? parece que somos lelos.

*Luis.* Yo no entiendo este embolismo!

*Jac.* Escuchad: en un colegio de Granada, los dos fuimos amigos y compañeros.

*Felip.* Y estudiantes, que es el finis coronat opus del cuento.

*Jac.* En éste tiempo:—

*Luis.* Os trató vuestro padre casamiento en Málaga vuestra patria

*Jac.* Sí pero no tuvo efecto.

*Luis.* Pues si vos mismo firmasteis los tratos, y los conciertos y otorgasteis poder para que os casarán, cómo es eso?

*Jac.* Porque luego que heredasteis vos á vuestro hermano muerto, y os vinisteis á Sevilla; le dí á cierto caballero unas heridas, y fué preciso el salir huyendo de Granada, porque sé que en semejantes sucesos es mejor:—

*Felip.* El salto de mata que ruego de buenos.

*Luis.* Qué decís?

*Jac.* Le dí á mi padre cuenta del lance, escribiendo á mi novia:— á mi muger aunque no ha llegado á serlo, y ella me respondió fina, de fuerte, que un monton tengo de sus cartas, y otras tantas tendrá mias, segun creo. *como*

*Luis.* Veamos el fin del asunto. *imp.*

*Jac.* Murió mi padre á éste tiempo y como yo transeunte an daba de pueblo en pueblo introducido en cafes, te rtulias, casas de juego, y otras bromas, se me hacia

duro amigo el cautiverio  
del matrimonio, porque  
relajado en todo extremo,  
el libertinage solo  
me predomina.

*Luis.* Qué exceso! *con espanto.*  
tál haceis.

*Jac.* Es Don Luis  
pernicioso el mal exemplo,  
pues á pesar de la buena  
educacion que me dieron  
mis padres, las compañías  
de modo me pervirtieron  
que mi vida una cadena  
es de continuados yerros!  
En fin, como mi muger  
y yo, no nos conocemos  
(pues nunca nos hemos visto)  
no verla jamás resuelvo:  
mudo nombre y apellido  
para estar mas encubierto,  
apostáté de estudiante,  
y á cutrutaeo me meto.

*Felip.* Apreciables muebles para  
las Damas de poco seso.

*Jac.* Voy corriendo toda España  
donde á costa me divierto  
de las tontas, pues á todas  
las hago creer las quiero  
quando á ninguna he querido  
ni he tenido gana de ello: *riyéndose.*  
y quando algunas bobonas  
me hablan de que nos casemos,  
viendo indiferente, que  
lo han tomado tan á pechos  
les vuelvo yo las espaldas  
y las dexo como un yelo:  
y mas con la añadidura *con estilo*  
de que ha sido pasatiempo *burlon,*  
todo, que temple la pena  
pues que no tiene remedio,  
que vea si manda algo  
y como quedamos buenos;  
ellas se quedan llorando,  
y yo me marcho riyendo:  
y he repetido ésta escena  
sesenta veces lo ménos.

*Luis.* Que conducta tan perversa

en todo la desapruebo.

*Felip.* En un hombre comun, fuera  
ésto un delito tremendo. *con soflama.*  
Pero en un hombre de clase  
es sutileza de ingenio.

*Luis.* A vivir con vuestra esposa  
es fuerza:—

*Jac.* No hablemos de eso:  
yo no quiero sugetarme,

*Felip.* Dice el refran que el buey suel-  
to:—

*Jac.* Hombre me comparas bien.

*Felip.* Señor como vino á pelo:—

*Luis.* Con qué venceis siempre?

*Jac.* Siempre,  
amigo, porque yo tengo  
un arte amandi estudiado,  
y ademas ciertos afectos  
expresiones y mentiras  
patrañas, y fingimientos  
que á todas las vuelvo locas,  
y sin humano remedio,  
me creen, y yo con risa  
su treduidad cerebro.

*Luis.* Pues temed amigo, que  
alguna os dé el escarmiento.

*Jac.* A mí? eso es imposible *con risa.*  
si queréis vos propio verlo  
presentadme á alguna Dama  
y veréis que á poco tiempo  
mas blanda que una jalca  
la pongo.

*Luis.* No haré sabiendo  
vuestró modo de pensar.

*Jac.* Por lo mismo, pues no hay riesgo  
pues solo por diversion,  
tomo yo tales empeños,  
aparento y fiasco, mas  
sin faltar á lo modesto.

*Luis.* Reducirle á la razon.  
con una astucia pretendo. *Ap.*

*Jac.* No conocéis á ninguna  
bonita?

*Luis.* Sí.

*Jac.* Pues corriendo  
vamos á verla al instante.

*Luis.* Pero hagamos un convenio.

*Jac.* Qual?



*Luis.* Yo os he de presentar  
á una viuda,

*Lac.* Viuda? bueno!

*Luis.* Para ver si conseguís  
que os de lugar en su pecho  
puesto que tan diestro estais *con*  
en lograr los vencimientos. *señalam.*

*Jac.* Eso á la hora.

*Felip.* No hay  
para mi amo tropiezos

*Jac.* Dadla por vencida *con satisfac.*

*Luis.* Bien:

mas siq<sup>q</sup> salis con ello  
al punto como Dios manda,  
y como es justo el hegerlo  
os habeis con vuestra esposa  
de unir de esta suerte intento *Ap.*  
hacer que su error conozca  
y apartarle de su yerro, *se ha que-*  
pues del honor, y virtud *dado Jac.*  
de Leonor, lograrlo espero. *suspe-*

*Jac.* Nada me acobarda: yamos.  
la vereis rendida luego  
y siendo ella la que queda  
fria, que fresco me quedo

*Luis.* Baxo el convenio expresado.

*Jac.* Baxo de ese y aun de ciento  
que querais, porque veais  
que estoy de mí satisfecho.

*Luis.* Vivireis con vuestra esposa?

*Jac.* Sí, como viven diversos  
que se casan sin amor,  
bien es que así sale ello.

*Luis.* Vamos os enseñaré  
la casa, para que luego  
que yo para presentaros  
tonie el permiso primero,  
llegueis vos á preguntar  
por mí.

*Jac.* Pues no detenernos,  
vamos amigo, y vereis  
de que modo me manejo.

*Felip.* Que gusto tendré si halla  
quien se las mulla éste necio.

*Sala regular adornada, con decencia,  
y salen Doña Rosa y Juana.*

*Juan.* Yo Señora la verdad  
no tendría sufrimiento

si fuera que Don Luis  
pobre hombre? le compadezcot  
y vos tan cruel::-

*Ros.* Quién? yo?

*Juan.* Ahora salimos con eso?  
si Señora usted.

*Ros.* Te engañas.

*Juan.* Me engaño?

*Ros.* De medio á medio.

Yo no soy cruel, tan solo  
indiferente me nuestro  
á las amotas ansias  
de Don Luis,

*Jua.* Bueno. por cierto,  
y para un enamorado  
que quisiera por momentos  
lograr la dicha á que anhela;  
le servirá de consuelo  
el ver que quando él se abraza  
en vivo amoroso fuego,  
indiferente su dama  
esté mas fria que un hielo?

*Rosa.* Le he dicho yo se enamore  
de mí? pues qué culpa tengo?

*Jua.* Vaya que sois ?-

*Rosa.* Calla Juana

porque él se acerca á este puesto.

*Sale D. Luis.* A vuestros pies::-

*Jua.* Que humildito! *ap.*  
parece criado nuevo.

*Rosa.* D. Luis, bien venido.

*Luis.* No es dable que pueda serlo  
quien no logra vuestro agrado.

*Rosa.* No tan temprano empezemos  
el sermon de cada día.

*Luis.* Señora, pues que no encuentro  
por mas que lo solicito  
el modo de complaceros,  
retirarme para siempre  
de vuestros ojos resuelvo.

*Rosa.* Retíratos, no Señor,  
con la freqüencia y extremo  
que habeis venido hasta aquí  
habeis de continuar, puesto  
que, decidis que me queréis.

*Luis.* Pues si Vd. con tal desprecio  
me tratá, á que fin queréis  
que venga? *Rosa.* Por eso mesmo,

por tener el gusto de  
ver como estais padeciendo  
por mí, y porque hecharia,  
Don Luis, vuestras quejas ménos,  
como tan acostumbrada  
estoy á ellas.

*Jua.* Me quemo *ap.*  
la sangre solo de oír!a!  
por estas locas perdemos  
las demás, y así los hombres  
nos miden por un rasero.

*Luis.* De ciros:-

*Rosa.* Basta por hoy,  
y de otra cosa tratemos.

*Luis.* Decis bien, supuesto que  
en mí amor nada grango.  
Sabed que un amigo mio  
que llegó anoche, ha hecho empeño  
en que á vuestra casa yo  
le trayga.

*Rosa.* Vos sois muy dueño  
de traerle quando gustéis.

*Luis.* Mas fuerza es sepais primero  
que sus intenciones son  
emprender con todo esfuerzo  
la conquista de Leonor  
vuestra amiga.

*Rosa.* Qué gran yerro!

*Luis.* Pues ponderándole yo  
su virtud, recogimiento,  
y recato, por lo mismo  
él de sí muy satisfecho,  
dice, que ha de conseguir  
rendir su constante pecho.

*Jua.* Un imposible pretende  
mas que hacer blanco lo negro.

*Rosa.* Si conociera á Leonor  
mudaria de concepto:  
pero pues yo la conozco  
Don Luis, desde aqui os ofrezco  
que si él logra que Leonor  
le quiera, yo en el momento  
seré vuestra Esposa.

*Jua.* Que  
es decir nulla est redemptio,

*Rosa.* Yo me retiro, Don Luis,  
que daros lugar pretendo  
de que á Leonor presenteis

ese amigo.

*Luis.* Que en fin, puedo:-

*Rosa.* Vuelvo á decir seré vuestra  
si él consigue el vencimiento.

*Vase izquierda Don Luis llamando á  
Juan, y ella distraida.*

*Luis.* Juana :-

*Jua.* Rendir á Leonor ?

*Luis.* Juana :-

*Jua.* Temerario intento.

*Luis.* Juana:-

*Jua.* No Juanees usted,  
que todo el Juaneamiento  
es inútil, si vinieran

*en poderacion.*

todos quantos artilleros  
hay en el mundo, á Leonor  
no rindieran.

*Luis.* Bien lo creo  
y así lo conozco, mas  
como pudiera:-

*Jua.* Silencio  
que Leonor sale

*Luis.* Preciso  
será que disimulemos.

*Sale Doña Leonor vestida de luto le-  
yendo una carta sin ver á los que es-  
tán en la Escena, hasta que la habla  
Don Luis.*

Expresiones en gañosas  
porque mi dolor acerbo  
aumentais, una y mil veces  
solicito:-

*Luis.* á los pies vuestros,  
hermosa Leonor:-

*Leo.* Don Luis,  
tan temprano aquí os encuentro ?

*Jua.* Es propio de enamorados  
madrugar en todos tiempos.

*Leo.* Habreis visto á Doña Rosa ?

*Jua.* Ya la ha visto, y ya la ha impues-  
to:- *D. Luis la tira del brazo.*

Ay que ya iba á descoserme.

*Leo.* Qué dices ?

*Jua.* Que de su afecto  
nuevamente la dió parte,  
mas con el propio suceso  
que siempre, porque mi ama

tiene el corazon de acero.  
**Leo.** Sierto que vuestras finezas  
 trate con injusto ceño.  
**Jua.** No hay razon para tratar  
 á los hombres con desprecio,  
 porque aunque ellos son malvados  
 al fin son próximos nuestros.  
**Leo.** Yo he de tomar á mi cargo  
 persuadirla á favor vuestro  
**Luis.** Mi agradecimiento, solo  
 puede explicar el silencio:  
 y en vuestra bondad fiado  
 á suplicaros me atrevo  
 un favor.  
**Leo.** Ved que mandais.  
**Luis.** Qué permitais:-  
**Jua.** Aquí es ello. *ap.*  
**Luis.** Que un íntimo amigo mio:-  
**Jua.** Un picarón encubierto *ap.*  
**Luis.** De mi acompañado, llegué  
 á ofreceros sus respetos.  
**Jua.** Mira bien que entre los dos *ap.*  
 te la van á armar con queso.  
**Leo.** Quando vos solicitais  
 presentármele, no debo  
 negarlo yo, pues habréis  
 reflexionado primero  
 quien soy yo, para que así  
*con magestad.*  
 no hagais ningun desacuerdo.  
**Jua.** Si tú supieras la trama *ap.*  
 no consintieras en ello.  
**Luis.** Nó, Señora, el es un jóven  
 muy galan y muy atento,  
 muy amable, generoso,  
 muy político y discreto,  
 gobernándose prudente  
 por ley del conocimiento.  
**Jua.** Eso, pondera demonio,  
 pues te conviene el hacerlo. *ap.*  
**Leo.** Vos me habeis pintado un hombre  
 particular en extremo!  
**Jua.** Pues ve usted, me lleve el diablo  
 Señora, si yo lo creo:  
 que un hombre con esas prendas  
 no es posible que le hallemos  
 en este tiempo en que estamos  
 aunque todas le busquemos

con un telescopio. **{Luis.** Pues  
 creed que nada pondero:  
 y mas os admirará  
 si os digo que en ningun tiempo  
 se ha sujetado á el amor:  
 ninguna muger, imperio  
 á tenido en su alvedrío  
 á todas prudente y cuerdo,  
 mira con estimacion,  
 y á ninguna con afecto.  
**Leo.** Si vuestro amigo así piensa  
 sigue el rumbo de mi genio  
 y para experimentarlo  
 ya conocerle deseo  
**Jua.** Y ese vuestro amigo es hombre?  
**Luis.** Sin duda.  
**Jua.** Pues yo lo niego;  
 que el hombre que á las mugeres  
 no las quiere, es un mostrenco,  
 y por inútil, vivir  
 debe siempre en los desiertos:  
 el hombre sin la muger  
 es nada.  
**Leo.** Qué estás diciendo?  
**Jua.** La cólera me atraganta.  
**Luis.** Sosegaos.  
**Jua.** Me querello  
 en toda forma, de un hombre  
 que dice lo es, sia serlo  
**Leo.** Calla.  
**Jua.** Despreciar las hembras!  
*llamando derecha.*  
**Leo.** Mira que llaman,  
**Jua.** Veremos  
 si este el Señor mio es  
 desanamorado:-  
*pasa á la derecha, y se entra.*  
**Leo.** Siendo  
 como decís, se hace digno  
 de la estimacion y aprecio.  
**Sale Juana.** Ya está el moro en la es-  
 tacada,  
 ahí tenéis al caballero  
 de piedra mármol.  
**Luis.** Señora,  
 con vuestra licencia llevo  
 á conducirle.  
*Pasa á la derecha y se entra.*

**Leo.** En el día

habrá un hombre tan ingenuo  
y tan singular, según  
Don Luis le pinta! confieso  
que lo dudo, que al presente  
los hombres que conocemos,  
solo se valen astutos  
del engaño y fingimiento.

*Salen Don Luis que trae de la mano  
á Jacinto, que anda poco á poco, di-  
ciendo al bastidor los quatro primeros  
versos, y despues que vé á Leonor,  
sale como con alguna emocion.*

**Luis.** Entró.

**Jac.** Verémos la viuda,  
*con sonrisa sorprendido.*  
á la que á fingir:— qué veo!  
esto no es lo que yo habia  
pensado!

**Luis.** No esteis suspenso!  
éste es hermosa Leonor,  
Don Jacinto Montenegro,  
que á que os riada los debidos  
omenages le presento.

**Leo.** Por las prendas que le adornan  
y el sistema raro y nuevo  
que me habeis dicho que sigue  
de conocerle me alegro,  
porque siguiendo yo el mismo  
como el mas seguro y cierto;  
quiéu duda que desde hoy  
buenos amigos serémos.

**Jua.** A'lá se verá *ap. con sonrisa.*

**Jac.** Valor, *ap.*  
cóbrate: mis siempre atentos  
rendimientos os dedico,  
porque donde mis afectos  
mejor lugar hallar pueden,  
Señora, que en los pies vuestros;  
si en ellos rendidos siempre  
logran el mayor trofeo.

**Leo.** Tened, que si hablais así  
me hareis que haga mal concepto  
de vos.

**Jac.** Señora, por qué?

**Leo.** Porque si mal no comprendo  
es fácil dar dos sentidos  
á vuestros razonamientos,

porque algunas expresiones  
parece que así en bosquejo,  
en lotananza, nos muestran  
algo de amoroso afecto,  
y si la verdad os digo *con retinim.*  
sintiera con todo extremo  
que quebrásemos el día  
mesmo que nos conocemos.

**Jua.** Eso te valdrá *ap.*

**Jac.** Por vida:— *ap.*  
Desechad ese recelo,  
(yo estoy perdido) pues yo  
jamás le he pagado feudos  
á el amor: toda belleza  
yo la estimo y la venero;  
pero las miro de un modo,  
que en mi libertad me quedo:  
y así á las amables prendas  
con que os ha adornado el Cielo,  
daré el elogio debido  
propio del conocimiento:  
pero no harán impresion  
Señora, nunca en mi pecho:  
con que dé que yo no os ame  
no me impongais el precepto,  
que queda al cuidado mio  
sin que lo tomeis al vuestro:  
ay de mí! quán al contrario *ap.*  
digo de lo que ya siento. ¡

**Leo.** Yo me alegro hallar un hombre  
*á D. Luis*

como Don Jacinto, puesto  
que á no verlo por mí misma  
dudára pudiera haberlo:  
mas de toda esa fiereza,  
*á Jacinto con softama.*  
ese desdén y despego  
no rebaxarémos algo  
por caridad, Caballero!

**Jac.** Ay de mí! que el corazon *ap.*  
parece me está leyendo.  
Señora, sin que yo ofenda  
de las damas el respeto  
vuelvo á afirmarme en lo dicho:  
en el amoroso juego  
jamás he tomado cartas,  
ni tomarlas nunca pienso;  
nací libre, y no es razón

me entregue yo al cautiverio.

*Leo.* Razon será castigar  
la soberbia de este necio. *ap.*

No sabeis con quanto gusto  
vuestra indiferencia apruebo,  
porque hoy dia Don Jacinto  
es un raro fenomeno  
encontrar un hombre, que  
viva del amor esente,  
digo el amor que los hombres

*con intencien.*

ponderan sin conocerlo,  
pues solo al título aspiran  
de ser vencedores nuestros,  
valiéndose de culpables  
artificios para ello.

Por eso yo Don Jacinto

*con ironía.*

que sus máximas comprendo,  
ya que no los aborrezca,  
sé bien que no he de creerlos;  
ya digan tienen amor,  
ó ya digan no tenerlo.

*Jua.* Parece que se las muelle. *ap.*

*Luis.* Qué querrá Lenor con ésto  
decir? *ap.*

*Jac.* Yo hasta ahora, Señora,  
que he vivido libre es cierto;  
pero no soy insensible:  
(irme explicando así intento)  
y en el caso que yo hallase  
algun agradable objeto  
sin duda yo:-

*Leo.* En las banderas  
de amor militarais?

*Jac.* Creo *amorosamente?*  
que sí

*Leo.* Don Jacinto, y vos  
cometerias tal yerro! *con espanto.*

*Jac.* Yerro es amar?

*Leo.* Quién lo duda.

*Luis.* Señora, qué estais diciendo!

*Leo.* Lo que la misma experiencia  
me ha enseñado: estadme atento.  
Despues que un enamorado  
sufre penas, pasa riesgos,  
vive en continuos cuidados,

cercado está de tormentos,  
pierde el gusto, libertad,  
quietud, descanso y sosiego;  
qué espera al fin? que la dama  
á quien rindió sus afectos  
diga le quiere, pagando  
su amor, carifio y esmero:  
*con ayre de burla observándole con aten-*  
*cion, y Jacinto hace extremos de ser-*  
*presa.*

y pregunto yo, por qué  
lo diga ella será cierto?  
habrá hombre que se confie  
demasiadamente necio  
en palabras de mugeres  
Don Jacinto, quando vemos,  
que las palabras son ayre  
y que se las lleva el viento?

*Jac.* Pero:- quando:- (ay de mí!)

*Leo.* Y caso

qué os dé la mano en efecto  
de esposa, pensais que os dá  
el corazon? ni por pienso,  
somos pocas las mugeres  
que le damos:- le queremos

*con zalameria.*

mucho, y sabemos que está  
mas seguro en nuestro pecho,  
que no en poder de los hombres  
que le dén mal tratamiento.

*Jua.* Pues todas las que se casan:-  
*sobresaltado.*

*Leo.* Hay motivos muy diversos:  
que algunas de enamoradas  
se casan, yo no lo niego,  
y encontrar vos una de éstas,  
*con sonrisa.*

quando sé que son las ménos,  
se me hace dificultoso:  
por lo que yo os aconsejo.  
que supuesto que hasta ahora  
habeis resistencia hecho  
al amor, que en adelante  
no os enameoreis: en esto  
conocereis que os estimo,  
pues solicita deseo  
no lloreis en adelante  
*con burla.*

Don Jacinto el escarmiento.  
*Jac.* Yo no sé lo que me pasa. *ap.*  
*Luis.* Tal discurso no comprendo. *ap.*  
*Jua.* Segun el juego se entienden. *ap.*  
 parece que son fulleros  
*Leo.* Por mi puedo aseguraros  
 que tan mala opinion tengo  
 á los hombres, que si yo  
 ó por acaso ó por yerro,  
 (bien que éste yerro ó acaso  
 de que suceda está léjos)  
 me inclinase á alguno, como  
 yo no fuviera primero  
 unas pruebas convincentes  
 de que en un todo era ingenuo  
 que hablaba siempre verdad,  
 que sin ningua fingimiento  
 la intencion me declarase  
 de dedicarse á mi obsequio;  
 refrenára mi pasion  
 de tal suerte, que ni él mesmo  
 pudíese comprender nunca,  
 que le tuve algun afecto,  
*Jua.* Eso, para que vomite *ap.*  
 vesle metiendo los dedos.  
*Jac.* Pues porque veais, Señora,  
*recobrándose.*  
 quán legal y verdadero  
 soy en todo, á descubriros  
 muy sin ficcion ni rodeos,  
 el motivo y la intencion  
 con que hoy á vos me presento;  
 puesto que para obligaros  
 habeis dicho que es el medio.  
*Luis.* Qué vais á decir?  
*con sorpresa.*  
*Jua.* Dexadle  
 que de su boca lo oirémos.  
*Jac.* Yo pues, sin haberos visto,  
 vine aquí con el proyecto  
 de rendir vuestra entereza  
 la victoria consiguiendo  
 de que vos me amareis.  
*Leo.* Yo? *con espanto.*  
*Jac.* Sí, Señora, lo confieso.  
*Luis.* Ved lo que hablais?  
*á Ja. into.*  
*Jac.* Vos tenéis

la culpa.  
*Luis.* Qué estais diciendo?  
*Leo.* Vos contra mí? *á Luis.*  
*Jua.* Se descubre  
 el pastel de medio á medio.  
*Jac.* Pues D. Luis de vuestras prendas  
 un retrato tan perfecto  
 me hizo, que despertó en mí  
 Señora este pensamiento.  
*Leo.* Pues yo soy muger:-  
*con enfado.*  
*Jac.* Señora,  
 templad el hermoso ceño,  
*con rendimiento.*  
 que ya quedo castigado  
 de mi loco atrevimiento,  
 pues si á veros vine libre,  
 ya soy vuestro esclavo al veros.  
*Leo.* Y ¿tenéis audacia para  
 decírmelo?  
*Jac.* Este defecto  
 enmiende, hermosa Leonor,  
 el mirarme á los pies vuestros.  
*se arrodilla.*  
*Leo.* Qué haceis.  
*Luis.* Levantad.  
*Jac.* Sin, que  
 me perdoneis no he de hacerlo.  
*Leo.* Huiré de vos.  
*Jua.* Vámonos.  
*Luis.* Ya os propasais:-  
*Jac.* Deteneos.  
*Leo.* Nada tengo que escucharos:  
 ya postré su orgullo fiero.  
*Juana instando á Leonor, para que  
 se vaya, ésta al último verso, mira  
 á Jacinto con aire de satisfaccion de  
 haberle vencido, se entran las dos por  
 la izquierda quedando Don Jacinto en  
 la misma apititud.*  
*Luis.* Habeis perdido el juicio?  
*Jac.* Cómo perder? nada de eso,  
*se levanta.*  
 ántes con lo que habeis visto  
 acredito que lo tengo.  
*Luis.* Culparos vos, á vos mesmo,  
 la cautela descubriendo  
 conque habeis venido aquí

Don Jacinto, no es un yerro de los mas crasos! no es fuerza forme de vos mal concepto Leonor?

*Jac.* Todo lo contrario le habrá formado muy bueno.

*Luis.* Vos delirais, Don Jacinto.

*Jac.* Don Luis, no seais nécio  
*con alegría.*

si dice Doña Leonor que no mostrará su afecto cauteloso á ningun hombre sin tener pruebas primero de su ingenuidad, verdad y leal procedimiento, no es preciso, habiendo visto que leal la he descubierro mi pecho, que entre sí diga á este hombre creerle debo sin temor, puesto que el mismo sin cautela y fingimiento, su misma culpa confiesa sin engaño y sin recelo. Estas son estratagemas Don Luis, que yo las entiendo, y siempre bien me han salido, pues he logrado con estó pasaporte de creencia, para quanto luego miento.

*Luis.* Pero:-

*Salen por la derecha Felipe y Don Antonio, Don Luis luego que le vé sale á encontrarle, apartándole para hablarle en secreto, y Felipe en tanto habla con Don Jacinto.*

*Felip.* Señor?

*Ant.* Don Luis?

*Luis.* Don Antonio, pues qué arresto es aqueste? así os entrais aqui?

*Ant.* No lo estrañeis, puesto que como tardabais, vine á buscaros sin sosiego: habeis hablado á Leonor?

*Luis.* Todavía no.

*Ant.* Pues tengo

un valiente agente en vos!

*Felip.* Qué dice Vd? yo me alegro!

*riéndose.*

*Jac.* Leonor ya cayó. *con jactancia.*

*Felip.* Es usted el demonio para eso.

*Luis.* Idos, que al instante que me dexé este amigo, entro y hablo á Leonor

*Ant.* Don Luis mirad que vivo muriendo,

*Luis.* Templaos pues.

*Ant.* Que he de templarme si estoy que me desespero, si pudiera acuchilladas conquistar Don Luis su afecto tantas diera, y tan espesas. *e mpa.*

*Luis.* Idos no perdamos tiempo porque hablar pueda á Leonor.

*Ant.* Bien decis, pero yo os ruego  
*Haciendo intencion.*

que nadie sepa Don Luis que me he enamorado,

*Luis.* Eso lo sabrá solo Leonor.

*Ant.* Eso es lo que yo deseo sepa esa infiel, que sus ojos á un hombre como yo ha muerto. á Dios. *vase.*

*Luis.* á Dios: yo no sé como salir de este enredo.

*Felip.* Con que mi amo primer vista ha logrado el vencimiento. *con aleg.*

*Luis.* El lo dirá.

*Jac.* Y vos tambien decirlo podeis sin miedo: No advertisteis al entrarse que sus pasos suspendiendo el rostro volvió Leonor y con ojos placenteros me miró? Pues fue decirme regocijada en extremo ya he encontrado en este hombre lo que buscaba el deseo.

*Luis.* Aún temo.

*Jac.* No temais nada.. *muy satisfec.*

*Felip.* No señor mi amo está echo á vencer...

*Luis.* Calla que Juana se va acercando á este puesto.

*Sa*

*Sale Juana por la izquierda muy seria andando con pasos graves antes de hablar hace una profunda reverencia á Don Jacinto que la observa confuso.*

*Felip.* Trahe de dueña de Tesoro la gravedad, ayre, y gesto.

*Juan.* Mi ama en vuestro servicio me ha elevado al alto empleo de su plenipotenciaria, Y asi os hace manifesto por mí, de hagais el honor de abandonar al momento este lugar, y que á el no volvais en ningun tiempo que es decirnos cortesmente no quiere hablaros ni veros. *con iron.*

*Fuis.* Leonor tal dice?

*Jua.* Sin duda.

*Felip.* Pues hemos quedado frescos.

*Jac.* Porqué motivo?

*Jua.* Mi ama no intenta satisfaceros, esto ordena, y en su casa manda, como puede hacerlo. *cor. var.*

*Felip.* Malo! vinimos por lana y trasquilados volvemos.

*Luis.* No os dixes yo Don Jacinto que comprendais mucho empeño!

*Jac.* Que tal me suceda!

*Luis.* Amigo vamos para que hablemos despacio,

*Jac.* Leonor no puede decir tal cosa: yo entro:—

*Quiere entrar y le detiene.*

*Luis.* Que vais á hacer Don Jacinto!

*Felip.* No pongais duda en creerlo pues sabeis que muchas veces os ha pasado lo mismo.

*Jac.* Picaroso:— *colerico.*

*Felip.* Y yo fui testigo. *sofama.*

*Jac.* Canalla:—†

*Felip.* Y soy liso, lego, y abonado

*Jac.* Vive de Dios: quiere sacar la es—

*Luis.* Mitigad el sentimiento que pues sin amor, por tema, esto emprendisteis, yo debo

sentirlo solo, pues soy

Don Jacinto el que mas pierdo.

*Jac.* Ay Don Luis... *suspirando.*

*Felip.* Señor que es:— Ay! qué se me eriza el cabello?

*Con pantamima.*

*Luis.* Explicaos.

*Jac.* Solamente ese alivio tener puedo: que aunque á rendir á Leonor entré aqui muy satisfecho ella es la que me ha rendido á mí.

*Felip.* Confesion, corriendo *Tirase en el suelo y se revuelca sorprendiendose los dos.*

socorráme todo el mundo que por la posta me muero—

*Luis y Jac.* Qué es esto?

*Felip.* Que me han pegado una puñalada al sesgo.

*Jac.* Quién.

*Felip.* Leonor, pues como yo buena ley siempre os profesó el dolor que vos' teneis por concomitancia tengo.

*Jac.* Infame asi de mi pena te burlas?

*Felip.* Si es que celebro *levantand.* el chiste con que Leonor os la supo armar con queso; al maestro cuchillada se dixo, señor, por esto.

*Luis.* Que en fin amais á Leonor?

*Jac.* Sí Don Luis, con tal extremo, que aun que quiera no quereria no está en mi arbitrio el hacerlo.

*Luis.* Y qué resolvéis hacer?

*Jacint.* No lo sé que á nada atiende sino á sentir el dolor que en el corazon padezco.

*Felip.* Puesto que veros no quiere señor no hay otro remedio que el escribirle un papel, y en llorando y el gimiendo abrirle de vuestro amor las puertas de medio á medio.

*Jac.* Dices bien: vamos á casa

por—



por que le escriba al momento.  
*Felip.* Valgo Señor mucha plaia  
 yo para dar un consejo.

*Luis.* Para mi amor cada instante. *ap.*  
 resultan escollos nuevos!

*Jac.* Ah! Leonor nunca te viera *ap.*  
 pues de haberte visto muero.

*Se entran los dos.*

*Felip.* Ya encontrò quien se las mulla  
 este pobre majadero  
 cuidado amigos, que está  
 donde no se piensa el riesgo.

## ACTO SEGUNDO.

*Salen Leonor y Juana por la izquierda.*

*Juan.* Por amor de Dios Señora  
 que me digais sin reserva  
 por qué suspirais? por qué  
 estais triste y macilenta?  
 por qué:-

*Leon.* Pues tú estrañas Juana  
 que continuamente sienta,  
 suspire y llore, entregada  
 enteramente á mi pena?

*Juan.* Eso no lo estraño yo  
 pues ya se por experiencia  
 que sois Dama Jeremías  
 y llorais á rienda suelta  
 vuestro esposo, contra el uso  
 corriente de nuestra era,  
 que á los dos días, las viudas  
 del difunto no se acuerdan.  
 Mas sin embargo, yo os veo  
 con mas disgusto y tristeza  
 desde que se os presentò  
 el faramalia tronera  
 de Don Jacinto. *con alteracion y vivo.*

*Leon.* Dí Juana  
 de que modo ( suerte fier!)  
 oyó que yo le mandaba  
 que nunca jamas volviera  
 á esta casa?

*Juan.* Se quedó  
 como una estatua de piedra.  
 Yo quise ir á la botica  
 á traerle á toda priesa  
 Señora, agua de melisa  
 porque del flato volviera.

*Leon.* La expresion, y la humildad *con*  
 con que me pide, y meruega *dulz.*  
 el perdon de su delito,  
 pudo disipar mi queja;  
 porque un noble proceder  
 tras sí el afecto se lleva;  
 y ya no es yerro, aquel yerro  
 que el conocimiento enmienda.

*Juan.* Confieso que de escucharos  
 Señora mia estoy lela!  
 quanto va:-

*Leon.* Qué dices Juana?

*Juan.* Que si saco por la hebra  
 el ovillo:- el Don Jacinto  
 es la causa que fomenta  
 nuevamente, los disgustos  
 que os afligen y atormentan:  
 decid la verdad.

*Leon.* Ay triste! *suspira y llora.*

*Juan.* Cayóse la casa á cuestras.

*Leon.* Harto lo llorol

*Juan.* Y le amais?

*Leon.* No, que prudente y atenta, *con*  
 á lo que arrastra el deseco, *entereza.*  
 opongo la resistencia,  
 pero le quiero *con terneza.*

*Juan.* Pues ya  
 para amarle poco resta.  
 Esta es la viuda llorona! *Ap.*  
 ande la marimorena.

*Leon.* Pero aunque muera:- oye Juana.  
*Se ponen las dos á hablar en secreto, y*  
*por la derecha va asomándose Felipe*  
*poco á poco.*

*Felip.* Voy sacando la cabeza  
 lo mismo que los lagartos  
 en tiempo de primavera:  
 yo no tengo miedo; mas  
 que yo tiemblo es cosa ciertas  
 voy:-

*Juan.* Qué buskais que hasta aquí  
 os entráis de ésta manera?

*Felip.* Busco á mi Señora Doña  
 Leonor, si hablaria pudiera.

*Juan.* Vedla aquí.

*Leon.* Qué pretendéis?

*Felip.* Mi amo que ponga me ordena  
 ésta carta en vuestra mano. *dásela.*

*Juan.* Ha mucho que *vms.* se emplea  
*Entretanto que Leonor abre la carta y*  
*leé algo dicen los graciosos sus versos.*  
 amigo, en ser conductor  
 de papeles?

*Felip.* Esa es buena  
 el mismo tiempo que *vms.*  
 pasó de prima á tercera  
 en la guitarra de amor.

*Leon.* Santo Dios! Juana  
*Con sorpresa llegáse Juana y hablan*  
*las dos en secreto.*

*Felip.* Qué fuera  
 que entre las dos consultáran  
 darme una sotana y buena!

*Juan.* Ya estoy.  
*Pasa Juana al lado derecho, Felipe la*  
*observa sobresaltado, llega á la puerta*  
*la cierra con llave, la quita, y la*  
*guarda.*

*Felip.* Qué es esto?

*Juan.* No mas

*Entanto Leonor lee el papel hacienda.*  
*estremos de alegría.*

que cojeros entre puertas.  
*Felip.* Ablar á usted otra vez,  
 para que yo salir pueda  
 Señoras, que á qualquier perro  
 le dán pan y callejuela.

*Juan.* Qué no os falte pan de perro  
 eso corre por mi cuenta. *burlándose.*

*Leon.* De aquí no habeis de salir  
 sin darme noticia extensa  
 de quien vuestro amo es,  
 de que patria, en que se emplea,  
 que estado tiene, á que viene  
 á esta Ciudad, y que intenta  
 remitiéndome esta carta,  
 en la cierta inteligencia *con seriedad*  
 que ha de pagar vuestro cuerpo  
 lo que mienta vuestra lengua.

*Felip.* Señora, tantas noticias  
 pedis que ni cien gazetas  
 pueden traer otras tantas  
 aunque suplemento tengan:  
 en fin á vuestras preguntas  
 no puedo daros respuesta  
 porque nada de eso sé.

*Juan.* Es mentira.

*Leon.* A mí me pesa *con sonrisa.*  
 aunque mas ha de pesaros  
 á vos.

*Felip.* Por qué es ese tema  
 sino lo sé? á ser leales *Ap.*  
 los criados en mí aprendan!  
 me voy?

*Leon.* Llama Juana á Pedro

*Leonor mira con seriedad y sin respon-*  
*derle habla con Juana.*  
 y á Pasqual.

*Felip.* Qué gente es esa? *con susto.*

*Leon.* La que te hará confesar  
 todo lo que ahora me niegas.

*Juan.* Pasqual? Pedro?

*Felip.* Aunque me maten  
 no sabrán lo que desean

*Juan.* Pedro? Pasqual?

*Salen Pasqual de galopin de cocina,*  
*con mandil y cuchillo, y Pedro*  
*de Gallego comprador.*

*Los 2.* Aquí estamos.

*Felip.* Vean *vms.* que pareja!  
 un galopin y un gallego  
 no me aguarda mala fiesta.

*Leon.* En el sófano meted  
 á éste hombre, en él se mantenga  
 solamente á pan y agua *le agarra,*  
 y hasta tener órden nueva  
 de mí, permanezca allí.

*Felip.* De quando acá las bellezas *ex-*  
*son tan crueles! las viudas clamando.*  
 creí, mas humanas fueran.

*Leon.* Llevadle sin dilacion. *con enf.*

*Felip.* Señora:—

*Leon.* Llevadle.

*Pasq.* Venga.

*Ped.* Non hable el Zarrapallon.

*Felip.* Ha lealtad lo que me cuestas!  
 esto sufro por mi amo  
 ojala que lo agradezca,  
 entro al castillo de Luna *llevándole.*  
 plegue á Dios que á salir vuelva

*Juan.* Señora que es lo que dice  
 la carta, que así te altera  
 é irrita?

*Leon.* Te engañas Juana *con alegría.*  
 que

que tengo tal complacencia  
en haberla recibido  
que mi propia vida diera  
en albricias.

*Juan.* Pues por qué  
con tal rigor y entereza  
paga el criado el traerla?

*Leon.* Porque pensé que dijera  
con el temor, lo que intento  
saber: mas una cautela  
me á ocurrido, con la qual  
he de quedar satisfecha  
de quanto dudo, y deseo,  
y tú has de ayudarme en ella.

*Juan.* Pronta estoy: pero el papel  
es de tal naturaleza  
que no es de participantes?

*Leon.* Oyele, para que veas  
que con este papel solo  
ya mis venturas son ciertas,  
y pronto has de verlo.

*Juan.* El diablo  
que tal trapisonda entienda,

*lee Leon.* Si pudiera con mi vida  
“ templar vuestra saña fiera  
amable Leonor, yo mismo  
al punto muerte diera,  
dando la venganza el mismo  
que pudo echaros la ofensa,  
pero muera yo Leonor  
si teneis gusto en que muera  
á vuestros hermosos ojos  
porque dos muertes padezca,  
una por desgracia mia  
y otra por ofensa vuestra:  
pero sabed entretanto  
que os ama con todas veras  
mi corazon, aunque vos  
estais en otra creencia:  
mi vida y muerte, Leonor,  
en vuestra mano se encuentran,  
veamos quien triunfa de vos  
las iras ó las clemencias

*Juan.* Rendido papel!

*Leon.* Ay Juana. *con expresion.*  
que vale mas que tu piensas!

*Juan.* Por el trapalón, mi ama  
ha de perder la chaveta,

yo por él, ni por ninguno  
que poco que la perdiera.

*Sale Doña Rosa.* Leonor, con que  
Don Jacinto

tu rigor experimenta,  
y sañuda para siempre  
de esta casa le destierra?

*Leon.* Sí amiga.

*Ros.* Bien afirmé  
yo, que era imposible empresa  
querer rendirte.

*Leon.* Castillos  
hay de mayor fortaleza  
que se han rendido.

*Ros.* Qué dices?

*Juan.* Que aunque mi ama le condena  
antes, despues le ha indultado  
y otra vez en casa queda.

*Ros.* Leonor es cierto?

*Leon.* Sin duda,  
las caricias, y ternezas  
con que me pide perdón,  
y dice me ama de veras,  
desarmaron mi rigor  
amiga de tal manera,  
que ademas de perdonarle,  
es fuerza que yo lo quiera;  
que en mí para éste papel  
no puede haber resistencia

*Ros.* Y así lo declaras?

*Leon.* Quién  
aquello que es cierto niega?

*Ros.* Y el decoro?

*Leon.* Mi decoro *con magestad.*  
en quererle no se arriesga.

*Ros.* Bien, pero á Don Luis  
le dí, en otra inteligencia  
palabra, que si lograba  
Don Jacinto, le quisieras,  
que con él me casaria,  
y pues quererle confiesas  
que he de hacer?

*Leon.* Con Don Luis  
casarte, no seas necia *con softam.*  
ni pienses que á mi me engañas,  
le quieres, y has hecho tema  
de no darselo á entender;  
ya será razon que cedas

que harto has hecho sufra el pobre.

Ros. Pero:- *llaman.*

Leon. Lllaman á la puerta?

Juan. Si Señora, veré quien  
noñ lo trae.

Leon. Si son ciertas *papel.*  
estas finas expresiones *(mirando el*  
no hay mal que por bien no venga..

*Ha pasado Juana al lado derecho abre*  
*con la llave que cerró y se dexa ver*

*Don Antonio.*

Juan. Quién es?

Ant. Decidme Señora  
(y perdonad la molestia)  
si esta aqui Don Luis de Roxas.

Juan. No Señor.

Ant. Ya la paciencia:- *Ap.*

Pues decidle á vuestra ama:-  
yo me arresto, miedos fuera, *Ap.*  
si me permite el hablarla.

Juan. Voy. *llega y habla con Leon.*

Ant. De Don Luis no creyera  
que así:- mas yo declararla  
intento mi pasion ciega.

Leon. Pasad Señor adelante.

Ant. Molestaros no quisiera.

Leon. Nunca pueden molestar  
sugetos de vuestras prendas.

Ros. Es cierto, pues en sí mismos  
la recomendacion llevan.

Ant. Malo que hay testigos! antes *Ap.*  
se me secára la lengua  
que de que me he enamorado  
publique yo la flaqueza:  
yo Señora:-

Leon. Proseguid.

Ant. No lo diré: que á ésta afrenta  
me haya expuesto un mal amigo! *Ap.*

Leon. No vuestra voz se suspenda:  
hablad.

Ant. Que tengo de hablar *Ap.*  
si estoy muerto de vergüenza!  
yo Señora, á Don Luis.  
le hice encargo que os dijera:-

Leon. Que Señora:-

Ant. Para decirlo.  
yo por mí, no me valiera  
de él, para que os lo dixese.

Leon. Decis bien, es cosa cierta,  
mas pues él nada me ha dicho,  
si es cosa que os interesa,  
decidmela vos.

Ant. Primero *Ap.*  
de repente me muriera!

Señora no es ocasion;  
voy con toda diligencia  
á buscar á Don Luis  
para decirle (¡qué pena!)  
que es un falso amigo.

Ros. No *con sentimiento.*  
es posible que lo sea,  
que Don Luis es caballero  
de muy conocidas prendas,  
y no puede faltar nunca  
á su sangre y su nobleza.

Ant. El es:-

Leon. Agravio le haceis  
con esa injusta sospecha.

Ant. Yo mi razon:-

Leon. No hay ninguna  
que disculpa Señor sea.

Ros. Vuestra opinion es errada,  
y así debéis deponerla.

Juan. Sino se va que apostamos *Ap.*  
que entre las dos le repelan.

Ant. Si os veo tan empeñadas  
Señoras en su defensa,  
me voy, por no disgustaros,  
pero á él yo le haré que sepa  
que no caben entre amigos  
la ficcion y la cautela.  
Quedad con Dios.

*Sale Don Luis. A saber:-*

Ros. y Leon. Escuchad.

Ant. Pues que os encuentra  
tan á buen tiempo mi dicha:-

Luis. Don Antonio, no pudierais  
esperar:-

Ant. Que he de esperar  
quando ya tengo experiencia:-

Ros. Don Luis, este caballero  
amargamente se queja  
no habeis cumplido un encargo  
que os ha hecho.

Leon. Y yo debiera  
mostrarme ofendida, pues

segun se ha explicado, era para mí.

*Ant.* Y supuesto que no lo habeis hecho, se muestra sois mal amiga.

*Luis.* Si otro que vos, eso me dixera, no sé yo si tan templado Don Antonio lo sufriera: mas para que conozcais que es mi amistad verdadera, oíd: hermosa Leonor sabed:—

*Ant.* Suspended la lengua. *con alterac.*

*Luis.* Por qué?

*Ant.* Nada la digais.

*Luis.* No es posible que os entienda! ¿por qué ya no se lo he dicho me culpais, y ahora que intenta mi voz dexarla informada de las intenciones vuestras me lo estorvais: pues decidme que contradiccion es esta?

*Ant.* Porque ha de ser en secreto tratado el caso, y no fuera justo que publicamente patente á todos se hiciera.

*Luis.* Pues porque ocasion no ha habido que estando á solas pudiera hablarla en ello callé hasta que ocasion hubiera de hacerlo, y pues mi silencio ha dado causa a que hicierais de mí tan baxo concepto; porque otra vez no suceda ante vos mismo:—

*Ant.* Callad.

*Leon.* Vuestra voz no se suspenda.

*Ros.* Aclaradnos éste enigma.

*Ant.* No hagais tal.

*Leon.* Nada os de detenga.

*Ros.* Sacadnos de confusiones.

*Juan.* No se ha urdido mala gresca. *Ap.*

*Ant.* Dexad que antes yo me vaya, que tratarlo á mi presencia fuera cosa de morirme! yo os doy palabra que vuelva despues para saber las

resultas malas, ó buenas. *Vase.*

*Ros. y Leon.* Don Luis que es esto?

*Luis.* Señora

la precisa conseqüencia de que es preciso que os ame el hombre que á veros llega. Don Antonio habiendo hallado tan recomendables prendas en vos:—

*Leon.* No prosigais pues ya quedo de todo impuesta: decidle:—

*Luis.* Escuchad,

*Leon.* Que ya me hablasteis en la materia, y que solo mi disgusto, es, lo que os di por respuesta: Juana ven.

*Luis.* A qué Señora?

*Hablan Juana y Leonor aparte, y Rosa y Luis figuran que hablan entre sí.*

*Leon.* A enviar á toda priesa un recado á Don Jacinto de que al punto a verme venga, que con ésto, y un papel que has de escribir de tu letra, y lo que yo te advirtiere, he de aclarar:— pero entra que el tiempo perdemos.

*Juan.* Vamos,

Señora mía, y no temas que lo yerre, que en mentir y fingir, estoy muy diestra. *vanse.*

*Ros.* Estareis vanaglorioso *lus 2.* de que ya vuestras ideas *coe risa* lograsteis. *falsedad.*

*Luis.* Quales Señora?

*Ros.* Quieres con nuevas cautelas, haceros desentendido de lo mismo que fomenta vuestra malicia.

*Luis.* Señora

yo os afirmo con certeza, que lo que decís no entiendo.

*Ros.* Con que no entendeis que vuestra perfidia consiguió al fin que vencida la entereza de Leonor, á Don Jacinto

que

ame ya.  
*Luis.* Ved:—  
*Ros.* La promesa  
 de que os daría mi mano  
 quando Leonor se venciera,  
 os estimuló á que falso  
 de modo lo dispusierais  
 que al fin lograsteis:—  
*Luis.* No así  
 hagan burla de mi pena:  
 eso lo decís por qué  
 de vuestra promesa, esenta  
 quedais, puesto que Leonor  
 A Don Jacinto desprecia.  
*Ros.* A Don Jacinto le quiere  
*Luis.* Yo tengo evidentes pruebas  
 de lo contrario.  
*Ros.* Las mías  
 son mas seguras, y ciertas.  
*Luis.* Vos queréis volverme loco!  
*Ros.* Y vos queréis que yo pierda  
 el juicio.  
*Luis.* Pues si irritada  
 para siempre le destierra  
 de su vista.  
*Ros.* Pues Leonor  
 le quiere con todas veras,  
*Luis.* A ninguno mas que á mí  
 le importaba que eso fuera  
 cierto, porque vuestra mano:— te-  
 vos dixisteis:— *meroso.*  
*Ros.* Mucha priesa  
 os dáis á reconvenirme.  
*Luis.* Como mis dichas en ella:—  
*Ros.* Acredor, executivo  
 sois, y molesto.  
*Luis.* Experiencia  
 tengo Señora, que siempre  
 os cansaron mis finezas.  
*Ros.* Pues si lo conocéis, como  
 no dexáis de encarecerlas.  
*Luis.* Porque:— pero Don Jacinto  
 confusión á aquí se acerca!  
 como se atreve:—  
*Ros.* Quando él  
 viene, nada habrá que tema: con  
 á mí quarto me retiro. *sonrisa.*  
*Luis.* Que yo os acompañe es fuerza,

porque me saqueis de las  
 confusiones que me cercan.  
*Se entran en la estancia de Doña Rosa,  
 y por la derecha sale Don Jacinto con-  
 fuso suspendiéndose á cada paso, y  
 mostrando temor de entrar.*

*Jac.* En que de dudas vacilo!  
 no ha vuelto con la respuesta  
 de mi papel, mi criado,  
 y por uno suyo, ordena  
 Doña Leonor, y me manda  
 que al momento á verla v engañe:  
 pues no era mas regular  
 que mi criado volviera  
 con éste recado! Cielos  
 que confusiones son éstas  
 infeliz de mí mil veces!  
 ay Leonor! nunca te viera,  
 pues te ví para cegar!  
 como era dable creyera  
 yo pudiera avasallarme  
 el amor con tanta fuerza!  
 Por tí hermosa Leonor muero  
 padeciendo amargas penas,  
 y no es posible dexar  
 de quererte aunque yo mueral  
 triste de mí!

*Se dexa caer en una silla con abatimien-  
 to poniéndose la mano en la mejilla,  
 se dexán ver Leonor y Juana á la  
 puerta de su estancia.*

*Juan.* Allí está ya.

*Leon.* Pues Juana estarás atenta  
 y en siendo tiempo:—

*Juan.* El papel  
 le encajo quiera ó no quiera.

*Sale Leon.* Don Jacinto tan suspenso?  
 con agrado.

*Jac.* Mas tranquilo estar pudiera  
 quien tema el rigor Señora  
 de vuestras iras severas.

*Leon.* Vuestro papel Don Jacinto  
 (que yo creo con certeza  
 desnudo de fingimiento)  
 las suspende, y las modera;  
 y no debe mi venganza  
 ser tan iracunda y fiera  
 que un hombre fiel me ama

tan injustamente muera.

*Jac.* Os amo Señora, y siempre *trans-*  
con la mas fina terneza *portado de*  
os amaré. *alegría.*

*Leon.* Mas si vos *con intencion,*  
haceis gala y gentileza  
de que nunca habeis amado  
es precisa conseqüencia  
no sabreis amarme á mí,  
que el amar es una ciencia,  
que solo se aprende, á costa  
de práctica y experiencia.

*Jac.* Amor en el cotazon  
dice nace, y se fomenta,  
siendo así, qualquiera puede  
amar, sin que á amar aprenda,  
pues que en el corazon  
lleva la mejor escuela.  
Así me sucede á mí:  
vos sois la Dama primera  
que he amado, y os amo tanto  
Señora, y con tal terneza,  
que ningun hombre aunque haya  
amado muchas bellezas,  
podrá amar como yo os amo,  
porque en vos sola se emplea:  
todo el amor, que otros hombres  
entre muchas repartieran.

*Leon.* No sabeis quanto me alaga  
*con complacencia,*  
me complace, y lisongea,  
que me afirméis que á mí sola  
me amais, pues de esa manera:—

*Sale Juan.* Señora?  
*por la derecha con una carta.*

*Leon.* Qué traes Juana?

*Juan.* Un hombre con mucha prisa  
para vñ. me dió ésta carta  
encargándome os la diera  
al instante, y se volvió  
sin esperar mas respuesta.

*Leon.* Y no sabes quien la envia? *dás.*

*Juan.* Usted y yo: la escalera  
baxó de dos bríncos.

*Leon.* Dadme  
permiso para leerla.

*Entanto que Leonor lee para sí la carta*

*Juan.* *aparta á Don Jacinto, y con*

*misterio le dice.*

*Juan.* Tengo mucho que decir  
sin que mi ama lo sepa.

*Jac.* A mí, Juana?

*Juan.* Si Señor,  
que es fuerza que os compadezca:—

*Jac.* De qué?

*Juan.* De que hablando vos *con ironía*  
siempre verdad, con cautela,  
os traten, que:—

*Leon.* Don Jacinto  
pues ya nada se reserva  
entre los dos, ésta carta  
leed, porque la respuesta *tomala*  
pretendo que vos la deis. *Ja.*

*Jac.* Preciso es que os agradezca  
Señora esa confianza.

*Pasan Juana á hablar aparte con Leon.*

*Juan.* Se ha hecho bien?

*Leon.* Calla y observa.

*lee. Jac.* “ No creais las falsedades  
con que ofuscaros intenta  
el fingido Don Jacinto:—  
Ay triste!

*Leon.* Ya titubea.

*Jac.* Sin duda mi vil criado *Ap.*  
éste secreto revela!  
su maldad castigaré

*Leo.* Proseguid.

*Jua.* No es buena letra?

*Jac.* Señora:—

*Leo.* Leed que aún falta.

*Jac.* Cielos, qué esto<sup>n</sup> suceda!  
mirad que él está casado:— *lee.*  
ay infeliz!

*Leo.* Qué os altera? *con sofisma.*  
podeis haberos casado  
sin amor.

*Jac.* Si dais creencias:  
criado infame de mis iras *ap.*  
haré que despojo seas.

Señora:— (no acierto á hablar)  
es falsedad manifiesta  
quanto dice este papel:  
sin duda, alguna secreta  
malicia que contra mí  
sus crueles iras asesta;  
tan despreciable calumnia

- fomentó.
- Leo.** Que así lo crea *con ironía.* **Leo.** Dexad los disgustos, pues  
por mi honor y por el vuestro os doy tan patentes pruebas  
Don Jacinto será fuerza: de mi fina voluntad.  
y para qué de una vez *con agrado.* *ap. con risa.*  
de dudas y de sospechas *ap. á Leonor.*  
salgamos, pues que casado  
no estais:- verme tan fina y tan tierna  
con vos.
- Jac.** Al Cielo pluguiera! *ap.*
- Leo.** Y vos me amais:- *ap. con falicidad.*
- Jac.** Ojala *ap.*  
que nunca visto te hubieta. *ap.*
- Leo.** A pesar de mi recato,  
el decirlo será fuerza  
que vencida mi altivez  
yo os amo rendida y tierna;  
y os haré ver prontamente  
que mi voluntad es vuestra.
- Jac.** Señora:- *may alegre.*
- Leo.** Si, Don Jacinto,  
no os parezca ligereza  
que así lo declararé, pues  
sé que quando tiempo sea  
conozcais en esto mismo  
*con intencion.*  
que procedo fina y cuerda.
- Jac.** Vuelve á vivij esperanza. *ap. alegre.*
- Leo.** Y pues claro ver se dexa,  
que á una muger como yo  
*con magestad.*  
vuestro afecto no pudiera  
pretender con otro fin,  
con otra intencion ó idea  
que al del casto Matrimonio;  
*altérase Jacinto.*  
por mostráros quan contenta  
os admito por esposo:  
voy á hacer que al punto extiendan  
los contratos:-
- Jac.** Santo Dios! *ap. con espanto.*
- Leo.** Matrimoniales.
- Jac.** Qué pena!  
no se donde estoy!  
*ap. con confusion.*
- Jua.** Aquí  
la tracamandana empieza.
- Jua.** Amarillo como azelga  
se ha puesto. *ap. á Leonor.*  
No agradeceis  
verme tan fina y tan tierna  
con vos.
- Jac.** En el mundo habrá *ap.*  
quién mas desdichado sea!
- Jua.** Aliente usted, que el casarse,  
Señor, no es ir á galeras,  
*á Jacinto.*  
ir al presidio del prado,  
ni tirar de una carreta.
- Jac.** Hermosa Leonor:-
- Leo.** No quiero  
que en darme gracias se pierda  
el tiempo: yo, Don Jacinto,  
voy con toda diligencia  
á que extiendan los contratos,  
porque las venturas nuestras,  
pues que ya es tiempo, destierren  
los disgustos y las penas:  
ven Juana. *vase.*
- Jua.** Voy: á esto llaman  
caer en la ratonera,  
*Mirando á Don Jacinto, y riéndose,*  
*vase.*
- Jac.** Qué abismos de confusiones  
por todas partes me cercan!  
que quando conquistar logro,  
Cielos, la amable belleza  
de Leonor, estar casado  
*con extremos.*  
estorvo á mis dichas scaj  
para que viva muriendo  
y porque penando muera!  
qué he de hacer? huir de la vista  
de Leonor? no porque fuera  
homicida de mi mismo  
porque la muerte me diera  
el insofrible tormento  
de faltar de su presencia!  
la diré que soy casado?



cómo es posible que pueda  
hacerlo , quando es preciso  
que ántes de decirlo muera !

*con afliccion.*

que angustias el corazon  
padece ! que iras violentas  
se apoderan de mi pecho !  
que mi matrimonio sea  
estorvo para mis dichas !  
ó nunca Cielos , hubiera  
firmado:-

*Se dexa caer en una silla haciendo ex-  
tremos , y sale Don Luis de la estan-  
cia de Doña Rosa , hablando muy ale-  
gre con Don Jacinto , y éste mostran-  
do sus tristezas con suspiros y ex-  
tremos.*

*Luis.* Querido amigo,  
puedo las enhorabuenas  
*muy alegre.*

darte , pues que la esquivéz  
rendiste de Leonor bella !

*Jac.* Hay Don Luis !

*Luis.* Vos suspirais ?

Don Jacinto , no son ciertas  
las noticias que me han dado ?

*Jac.* Si lo son ; pero mis penas  
en lo mesmo que consigo  
el mayor tormento encuentran !

*Luis.* No os entiendo.  
*con sorpresa.*

*Jac.* No es posible  
que nadie , amigo , me entienda.

*Llégase Don Luis á Don Jacinto co-  
mo para consolarle , y por la estan-  
cia de Leonor se dexa ver Felipe , y  
luego que dice á la puerta los prime-  
ros versos , sale muy alegre á abrazar  
á su amo , éste le agarra por el pes-  
cuello ; dándole algunos golpes , y ha-  
blándole irritado.*

*Felip.* Salí triunfante , pues viendo  
que á nada daba respuesta,  
me han soltado ; amo querido.

*Jac.* Picaro , traydor ! la lengua  
te he arrancar.

*Felip.* De este modo,  
Señor , mi buena ley premias ?

*Jac.* Bribón:-

*Luis.* Qué haceis , Don Jacinto ?  
*mediando.*

*Felip.* Señor , en Dios y en conciencia  
que estoy inocente.

*Jac.* Aún hablas ?

dexad que á mis manos muera.

*Luis.* No creo culpa en Felipe.

*Felip.* Usted ha dado en la tecla

*Luis.* Pobre hombre ! alienta.

*lastimado.*

*Jac.* Este vil  
á Doña Leonor revela  
que soy casado.

*Felip.* No hay tal.

*Jac.* Sí canalla , y aún le cuentas  
que es otto mi nombre

*Luis.* Infame,  
cómo hiciste tal baxeza !  
*con cólera.*

*Felip.* Tambien usted contra mí !  
quién escaparse pudiera !

*Luis.* Indigno:-  
*amenazándole.*

*Jac.* Traydor:-

*Felip.* Señores,  
aspacito , y valga flemas:  
permita Dios que la boca  
al tozuelo se me vuelva  
si nada la he dicho , aunque  
queria que lo dixera.

*Jac.* Pues Leonor , cómo lo sabe ?

*Felip.* Eso que lo diga ella,  
que yo solo sé , Señor,  
que al ver que imposible era  
el sacarme una palabra,  
en un sótano me encierran  
tan abundante en ratones  
y pulgas , que si me dexan  
un día mas , devorado  
de estas plagas tan molestas ;  
se llevan mis huesos londos  
y morondos á la Iglesia.

*Luis.* Eso es falso.

*Felip.* Rata habia,  
Señores , que ser pudiera  
Catedrática de primèra  
por lo sublime en la ciencia

D

de

de roer á toda prisa:  
manos, narices y orejas.

*Jac.* Embustero:-

*Felip.* Estos trabajos  
*lastimado.*

y otros que en silencio quedan  
por ser callado, y leal  
ha pasado, y me los premian  
á golpes! pues Señor mio,  
ajústeme usted la cuenta,  
*racobrándose.*

que luego que en el Café  
de vino, un trago me beba,  
volveré por el dinero  
y despedirme; y á rienda  
suelta por calles y plazas  
diré con voz lastimera,  
ay de quién nace á ser trágico,  
que á la fortuna representa el tiempo.

*saca un pañuelo, y llorando y hacien-*  
*do como se entra.*

*Jac.* Cada vez (ay infeliz!)  
mis confusiones se aumentan.

*Luis.* Siendo lo que decís cierto,  
ahora debe la prudencia  
obrar sobre la pasión,  
y al yerro aplicar la enmienda:  
yo soy el que pierde mas,  
pues no tendrá la promesa.  
*con sentimiento.*

De Doña Rosa, el efecto  
á que mi esperanza anhela.  
Pero los buenos amigos  
en ocasiones como éstas  
se vén, no lisongeando  
y dando fomento á ideas  
absurdas: pues solo, amigos,  
son aquellos que aconsejan  
lo que, Dios manda, y el bien  
de sus amigos desean.

*Jac.* Qué quereis decirme en eso?

*Luis.* Que pues ya el tiempo os enseña  
que el que se expone al peligro  
es fuerza que en él perezca,  
mireis por vos: de Leonor  
por vanidad ó por tema  
emprendisteis la conquista,  
y tanto el dado se trueta,

que ella á vos os ha rendido  
con tal extremo y tal fuerza,  
que estais envuelto entre abismos  
de amarguras y de penas.  
*agarrándole la mano enternecido.*

*Jac.* Bastante lo lloro, amigo!  
á vos mi aflicción apela,  
que debo hacer?

*Luis.* Pues no oís  
los gritos que la conciencia  
os está dando, culpando  
vuestra ofuscada imprudencia?  
bastante tiempo habrá estado  
llorando lágrimas tiernas  
*condolido se enternee Jacinto.*  
vuestra desdichada esposa,  
pues deponed la dureza,  
corred amoroso y tierno,  
porque alegre las suspenda,  
y de vuestra ausencia temple  
el dolor vuestra presencia.

*Jac.* Ah! buen amigo, que aunque  
vuestra razón me hace fuerza,  
(ay infeliz!) no es posible  
que tan duro medio emprenda.

*Luis.* Por qué!

*Jac.* Por qué de Leonor  
el cariño no me dexa:

*Luis.* No es locura, quando no  
podeis casaros con ella?

*Jac.* Sí.

*Luis.* Pues quién á una locura  
de esta suerte se sujeta?

*Jac.* Quien ama como yo amo.

*Luis.* Las caticias alagüeñas  
de vuestra esposa, podrán  
conseguir sin violencia  
que olvideis á Leonor.

*Jac.* No  
os canseis que no iré á verla  
*con entereza.*

en mi vida; yo os confieso  
que es justo la compadezca!  
*con suavidad.*

qué la hice infeliz! que soy  
un ingrato, sin que pueda  
alegar en mi favor  
una razón que convenza!

mas sin embargo de todo,  
amo á Leonor tan de veras,  
que mi fino amor, todas  
las razones atropella.

*Luis.* Eso ya es obstinacion.

*Jac.* Por mas que obstinacion sea  
me es preciso.

*Luis.* A despedirme  
entraré pues que me espera,  
de Doña Rosa, y en casa  
tratarémos la materia  
mas de espacio.

*vase á la estancia de Rosa.*

*Jac.* Es imposible  
que yo de mi opinion ceda.

*Arrimase suspenso á un bastidor,  
por su estancia se dexan ver Leonor  
y uana.*

*Leo.* Acabar de confundirle  
intento de ésta manera:  
aquí quedo *loculta*.

*Jua.* Ay pobre  
que mal rato que te espera.

*Sale uana.* Señora, Don Jacinto?

*Jac.* Juana  
es ocasion de que sepa  
lo que tienes que decirme?

*Jua.* Si Señor.

*Jac.* Esta fineza.  
*saca un bolsillo que ella no toma.*  
de mi voluntad recibe.

*Jua.* Guárdela usted, porque pueda  
servir para vuestro entierro.

*Jac.* Qué dices?

*Jua.* Que son las nuevas  
que os traygo, para matar  
un caballo! usted me atienda,  
confiese usted conmigo;  
bueno vá sino se enreda, *ap.*  
vos sois:- cuenta no mentir.  
casado allá en vuestra tierra!

*Jac.* Juana:-

*Jua.* Clarito, Señor,  
no andemos con angulemas,  
sobre que de esto mi ama,  
palabra sabrá, ni media.

*Leo.* Nada sabré ciertamente,

*Jac.* Muger:-

*Jua.* Héchele usted fuera.

*Jac.* Sabrás guardarme secreto?

*Jua.* Seré una estatua de piedra!

*Jac.* Sí:- casado soy.

*Jua.* Pues patas.

*Jac.* Muger, qué son patas?

*Jua.* Piernas:  
éstas para las personas,  
y las otras para bestias,  
pues Señor patas.

*Jac.* Y en eso,  
qué me dices?

*Jua.* Que en la feria  
ustedes quedan iguales  
entre la compra y la venta.

*Jac.* Cómo?

*Jua.* Como que si usted  
es casado, no le lleva  
ventaja mi ama? Pues  
*haciendo misterio.*

arrímese usted mas cerca,  
mi ama tambien es casada

*Jac.* Qué dices? quien tal creyera!  
*con sorpresa.*

*Juan.* Sobre que le hemos de hacer  
devanarse la mollera! *ap.*

*Jac.* Porque finge ser viuda?

*Juan.* Por hacer lo que otras hembras  
que no son lo que parecen,  
y lo que no son ostentan.

*Jac.* Casada Doña Leonor!  
no es posible:

*Jua.* Esa es quimera:  
Pues queria usted que siendo  
rica y jóven, que viviera  
solo señor, para que  
se la tragase la tierra?

*Jac.* Pero si es casada, como  
me dice á mí que dispuesta  
está á casarse conmigo?

*Jua.* Que sabemos sus ideas  
querrá otro marido, para  
enfermedades y ausencias:  
para que se vuelva loco: *ap.*  
tiene ya sobrada tela

*Jac.* Que tan infiel falsedad  
en Doña Leonor cupiera!  
Ya mundo de tus engaños

- me vas dando la experiencia!  
Qué traycion!
- Sale Leonor con papeles.*
- Leon.* Para apurarle *ap.*  
del todo, ya el tiempo llega,  
Porque veais Do n Jacinto  
lo que mi afecto os aprecia,  
estos los contratos son  
tan solo firmarlos resta  
para que empiecen los gustos  
y felicidades nnestras.
- Jac.* Claro se dexa entender. *ap.*  
que esta es burla manifiesta  
que está haciendo de mí: que  
me buscase yo (que pena!)  
mi desayre.
- Leo.* Enmudeceis:  
decidme tan poco aprecia  
vuestro afecto la noticia  
que aún no merezca respuesta.
- Jac.* Sepa esta infiel, que ya esta *ap.*  
su falsedad descubierta, *con seriedad.*  
señora el ser vuestro esposo  
ventura para mi fuera.  
pero otro mas feliz logra  
lo que yo es precis opierda: *con sen-*  
basten ya los fingimientos *timiento.*  
con que mis males se aumentan;  
yo se de cierto que estais  
casada *con despecho.*
- Leo.* Quién os lo niega?  
*Vase Juan mirando á Don Jacinto.*  
casada estoy.
- Jac.* Si lo estais  
es preciso que comprenda  
que aquesto es burla.
- Leon.* No es dable  
en mí, que de vos la hiciera *con Se-*
- Jac.* Pues como será posible *ñorio.*  
que casarme con vos pueda,  
si estais casada?
- Juan.* Valiente  
Señor, puede ser qualquiera  
á costa de su pellejo.
- Leon.* Eso corre por mi cuenta.  
ya tengo premeditado *con sonrisa.*  
el modo que tenga enmienda  
ese estorvo por mi parte.
- Jac.* Ella hará que el juicio pierda! *ap.*
- Leon.* Con que si dificultad  
no hay por mí, ved si se encuentra  
en vos, para que busquemos  
el remedio.
- Jac.* La paciencia:— *Ap.*
- Juan.* El pobre esta confundido! *Ap.*
- Leon.* Decid hay causa que pueda  
por Vos impedirlo?
- Jac.* Ya  
declararme será fuerza  
pues diciendo la verdad  
doy á mi desayre enmienda:  
yo jamas pude aspirar *con despego.*  
Señora á la mano vuestra  
siendo casado
- Leon.* Y no hay  
mas dificultad que esa? *con sorna,*
- Jac.* Os parece poca quando  
es imposible vencerla?
- Juan.* Teme á los Zorongos alros  
con que á algunos los pasean.
- Leon.* Pues ya está vencida, que  
sabiendo yo con certeza  
(descubrir así su pecho  
pretendo sagaz y atenta)  
que vos sois casado, hice  
que en los contratos pusieran  
otro nombre diferente  
del que teneis, pues con esta  
precaucion:—
- Jac.* Vos pretendéis,  
Señora, que yo me pierda  
*con espanto.*  
pudiera yo cometer  
tal delito!
- Leon.* Y la fineza  
con que me amais! ya conozco  
*con falsedad.*  
que muy poco os interesa  
mi cariño! Yo tambien  
casada soy, y atropella  
por todo mi amor por solo  
quereros! constante prueba  
que á mí, vos no me queréis.
- Jac.* Yo os amo con todas veras,  
pero por vos y por mí,  
no es posible que consienta

en que se intente:::

**Leon.** Porque,  
si nada en en ello se arriesga?  
Don Jacinto Montenegro  
sois vos, y yo híce pusieran  
Don Bernardo de Guzman  
*con sonrisa.*

decid el nombre os contenta?

**Jac.** Mi nombre propio, Señora,  
es ese, que la vileza  
de mi criado, sin duda  
os lo declaró, y pues cierta  
estais ya de todo, y que  
es imposible me venga  
á lo que vos intentais:  
me voy de de vuestra presencia  
*enternecido.*

para nunca jamas veros  
pues mi rigurosa estrella;  
hizo que os amase el alma  
para que la vida pierda:  
Quedad con Dios...

*Quiere irse y Leonor le detiene.*

**Leon.** Deteneos.

**Jac.** No intentéis que me detenga.

**Leon.** Esperad.

**Jac.** A que señora?

**Leon.** A que veais de que manera  
he dispuesto los contratos  
quizá mudareis de idea  
si es verdad que me queréis  
*con sonrisa.*

que tambien yo, en ellos cuerda  
me firmo con otro nombre.  
siendo la ultima prueba,  
de que venturosa viva  
ó que despreciada muera  
*le da papeles.*

Mi inocencia amparad cielos,  
*Dale Leonor los contratos, él los dobla  
y luego que vé su firma, corre precipitado á abrazarla y ella le recibe amorosa, ambos enternecidos y Juana muy alegre á los de adentro.*

**Jac.** Santo Dios! mi firma es esta.  
Dulce Esposa.

**Leon.** Amado esposo.

**Juan.** Ya llegamos á la venta:  
señores salgan umds.  
para encontrarse en la fiesta  
salga toda la familia.

*Salen Doña Rosa Don Luis dos ó tres  
criadas otros tantos criados el Galopin  
y el Gallego.*

**Luis.** Juana que voces son estas!

**Criad.** A que nos llamas?

**Ros.** Qué miro!

Leonor tú de esa manera  
con Don Jacinto!

**Jac.** No falta

á su honor, y su modestia  
puesto que es mi esposa,

**Luis.** Cómo

vuestra esposa, habláis de veras?

**Leon.** Su esposa soy y el mi esposo.

**Luis.** Y yo consentir pudiera  
que siendo casado vos. á *Lac.*  
engañeis con tal baxeza  
á Leonor.

**Jac.** Ella es mi esposa.

**Luis.** No es posible que lo sea.

**Leon.** Sí mi esposo es él.

**Luis** Señora

ese engaño no tolera  
mi honrradez.

**Jac.** No así ofuscado:—

**Luis.** Luis no insistais en esa tema  
Don Bernardo: vuestra esposa  
ya que publicarlo es fuerza  
es Doña Angela de Castro.

**Leon.** Pues yo señor soy la misma

**Todas.** Qué decis!

**Leon.** Lo que escuchais.

**Juan.** Que bravo chasco se llevan. .

**Leon.** Viendo yo que desairada,  
( quando mi esposo se ausenta  
aun antes de haberme visto  
sin que noticia túviera  
de donde se hallaba) estaba  
en Malaga, pensé cuerda  
venirme á Sevilla, en donde  
bajo otro nombre pudiera  
desconocida ocultarme  
y para que no tuviera

la malicia contra mí  
 lugar á injustas ideas,  
 á vivir con Doña Rosa  
 vine, donde tan estrecha,  
 amistad las dos hicimos  
 como os consta hasta que llega  
 el feliz momento, en que  
 supe, Don Jacinto era  
 Don Bernardo de Guzman,  
 porque acabáran mis penas

*Jac.* Lo dixo el criado?

*Leo.* Nó.

*Juan.* Señor conoció la letra  
 del papel que la embiamos.

*Jac.* Que dichosa contingencia?

*Leon.* Pues como las cartas tuyas  
 que en mí poder se conservan  
 todos los días leia  
 para oviar mi tristeza  
 la letra conocí al punto  
 y dispuse con prudencia  
 con el fingimiento mesmo  
 asegurar mis sopechas;  
 hasta que al fin quiso el Cielo  
 la verdad se descubriera.

*Jac.* Viste los contratos son  
 que hicimos, los que me enseña  
 Angela advertida, pues  
 viendo mi forma y mi letra  
 conocí que era mi esposa.

*con alegría y abrazan.*

*Luis.* Amigo que enhora buena  
 bastarán para mostraros  
 mi gusto y mi complacencia.

*Ros.* Querida amiga, mis brazos  
*se abrazan*

te digan lo que celebra  
 tus venturas mi amistad.

*Salé Felip.* Aquí tiene umd. la cuenta  
*con papel*

que me voy: mas sepa umd  
 no soy hablador.

*Leon.* Y en prueba  
 de ser leal, esta sortija  
 le regalo, en recompensa  
 del mal trato que le dí.

*Jac.* Felipe mi esposa es esta

*Felip.* Mucho mejor, para que

yo me vaya huyendo de ellas  
 pues si antes de ser mi ama  
 en un sótano me encierra  
 en llegando á ser mi ama  
 quizá me hechará á Galeras.

*Leo.* Sabré estimarte

*Salé Ant.* Ya es tiempo:--  
 mucha gente hay en la pieza. *Ap*  
 de que sepa las resultas  
 señora de mi propuesta.

*Leo.* Que propuesta?

*Ant.* Que yo os amo.

*Leo.* Este caballero sueña.

*Ant.* Cómo soñar.

*Leo.* A Leonor  
 amais, pues que os premie ella.

*Ant.* Pues vos sois Leonor, Premiadme  
 que eso quieren mis finezas

*Leon.* Yo Doña Angela de Castro  
*con magestad.*

soy señor.

*Ant.* Esto es novela!

Don Luis:--

*Luis.* Esta es la verdad  
 y es esposa por mas señas  
 de Don Bernardo Guzman  
*señala á Jacinto.*

*Ant.* Hareis que loco me vuelvo  
 pues no es este Don Jacinto  
 Montenegro?

*Jac.* Si lo era

Pero ya soy Don Bernardo.

*Ant.* Trapisonda tan tremenda  
 no la entiendo! conque en fin  
 saco en resumidas cuentas  
 es que usted está casada  
 ó Leonor ó Angela sea.

*Leo.* Sí señor.

*Anr.* No siento que  
 porque otro os gana yo os pierda.  
 ni siento que mis deseos  
 Señora efecto no tengan,  
 solo siento que ya todos  
 saben que dí en la flaqueza  
 de enamorarme, y porque  
 no me mate la vergüenza,  
 me iré á vivir entre los  
 Otentotes, donde pueda

ocultos baldon tan grande  
 tal borron y tal afrenta.  
*Vase.*  
*Jaci.* Angela querida.  
*Leo.* Ingrato  
 despues de tantas ofensas  
 como me has dicho , podrás  
 mal emplear tus tormentos *se desvanece*  
 con una esposa que tu  
 aborrecida, desprecias?  
*Jacin.* No te conocia esposa  
 esta mi disculpa sea,  
 y á tus pies:-  
*Leo.* Llegá á mis brazos  
 que antes estoy muy contenta  
 de que yo por mí, he logrado  
 Bernardo que tú me quieras.  
*Ros.* Don Luis , pues os lo ofrecí  
 así cumplo mi promesa!

*Se dan las manos.*  
*Luis.* Ya se lograron mis dichas.  
*Leo.* Felipe en casa te quedas.  
*Felip.* Parece buena muger.  
 muy bien: mas con la protexta  
 que no he de hablar, y no habrá  
 sótano otra vez.  
*Leon.* No temas.  
*Juan.* Decid todos que los novios,  
 vivan.  
*Criad.* Vivan.  
*Felip.* Y que beban.  
*Jac.* Vamos alegres á dar  
 gracias á la Providencia  
 pues por medio no esperado  
 que los gustos acrecientan.  
*Todos.* Los esposos reunidos  
 ya se miran y se encuentran.

FIN.

*En la Libreria de Cerro, calle de Cedaceros y en su puesto calle  
 de Alcalá, se hallará ésta, con la coleccion de las nuevas.*